

# Boletín Mensual de Milagros en Red

- ◇ Artículos
- ◇ Reflexiones
- ◇ Fragmentos De Libros
- ◇ Novedades, Anuncios
- ◇ Talleres, Cursos, Seminarios
- ◇ Conferencias, Visitas
- ◇ Información de Interés

Para El Estudiante De Un Curso de Milagros



Centro de Estudios de Un Curso de Milagros

En Esta Edición

Novedades de Milagros en Red	2
¿Cómo Encontramos Un Maestro? por Robert Perry	3
Debo, debería debiera: El Reproche De Cada Día por Greg Mackie	6
El Mundo Es Una Ilusión por Ian Patrick	9
Hoy He Decidido Aceptar Mi Función por Georgina Arteaga Carlebach	10
Morder El Polvo por Hugh Prather	13
Info de Interés	15

Cuenta una vieja leyenda que un joven, mientras vagaba por el desierto, encontró un manantial de deliciosa agua cristalina. El agua era tan dulce que llenó su cantimplora de cuero a fin de llevarle un poco de ese manantial al anciano de la tribu que otrora había sido su maestro.

Después de una caminata de cuatro días, el joven llega a la tribu y le entrega su cantimplora al anciano quien, tras beber un largo sorbo, sonríe cálidamente a su estudiante, colmándolo de elogios y agradecimientos por ese agua tan dulce. El joven regresa a su hogar con un corazón rebosante en dicha.

Más tarde, ese mismo día, el anciano permite que uno de sus estudiantes pruebe un poco de agua. Instantáneamente la escupe, vociferando acerca del pútrido sabor del líquido. Los hechos indicaban que el agua se había puesto rancia debido a la cantimplora de cuero. Sin pensarlo dos veces, el estudiante censura a su maestro:

- Maestro, el agua estaba nauseabunda. ¿Por qué has aparentado que te gustaba?

Y el maestro respondió:

- Tú sólo saboreaste el agua, sin embargo, yo saboreé el regalo. El agua no era sino el recipiente de un acto de amor y nada, nada en este mundo es más dulce que eso".

Cuando leí esta historia, volvieron a mi memoria pulseras y collares de macarrones enhebrados con hilo sisal que mis pequeños hijos me obsequiaron miles de veces.

La única respuesta natural era el agradecimiento, incluso a veces la emoción más profunda, por el amor atesorado en esos regalos. De alguna manera, en esos momentos, todos sabemos que un regalo del corazón expresa de manera inconfundible el Amor de Dios.

Todo el tiempo, detrás de cada imagen, evento o situación, el Amor de Dios aguarda paciente por nuestro reconocimiento.

Cuando tu perdón sea total tu gratitud lo será también, pues te darás cuenta de que todas las cosas son acreedoras al derecho a ser amadas por ser amorosas, incluyendo tu propio ser.

L-pl.195.8.6

Más aún, el Curso nos recuerda que, después del perdón, una hermosura indescriptible refulgirá en todo, en todos.

Y esto es así puesto que el perdón permite que el Espíritu en nosotros vea al Hijo de Dios.

Él fue creado para ver esto por ti hasta que tú aprendas a verlo por tu cuenta.

T-17.II.1.8

Brindémosle el regalo del Amor a todo el mundo y permitamos que la gratitud del Cielo sea nuestra pues los milagros que le ofreces al Hijo de Dios a través del Espíritu Santo te sintonizan con la realidad.

T-13.VIII.7.2

Bendiciones,  
Patricia  
Milagros en Red

## Milagros en Red

es un Centro de Estudios dedicado a practicar y extender las enseñanzas de Un Curso de Milagros según los principios de **Fidelidad, Unión y Extensión**.

Desde febrero de 2002, distribuye gratuitamente este Boletín Mensual que llega a miles de estudiantes del habla castellana. La presencia en Internet de Milagros en Red permite que los estudiantes lean cientos de artículos, fragmentos de libros y reflexiones de maestros de gran

reconocimiento internacional. Ofrecemos además, una completa lista de grupos de estudio por país, novedades editoriales y toda otra información de interés.

A partir del año pasado, incorporamos un blog en donde se pueden leer reflexiones y comentarios que hacen al estudio y práctica de los principios del Curso. Además incluye la lección del día, videos de reconocidos maestros y links a otros sitios del Curso en castella-

no. Finalmente, y como parte de la respuesta al profundo llamado de extensión de las enseñanzas del Curso, se ha agregado otro blog en donde se puede consultar acerca del calendario de talleres y seminarios basados en el Curso.

La sede de Milagros en Red se encuentra en la ciudad de La Plata, Buenos Aires, Argentina

Los sitios en Internet son:

[www.milagrosenred.org](http://www.milagrosenred.org)

y

[milagrosenred.blogspot.com](http://milagrosenred.blogspot.com)



La razón de que el curso exista es precisamente porque no sabes lo que eres.

T-9.I.2.5

Milagros en Red celebrará una serie de charlas y talleres en España

## El Encuentro Santo, Donde Los Hermanos Se Bendicen y Reciben La Paz De Dios

Hemos recibido una amorosa invitación para celebrar una serie de charlas y talleres en las ciudades de Madrid, Barcelona y Girona bajo el lema "El Encuentro Santo: donde los hermanos se bendicen y reciben la paz de Dios". Estos encuentros tienen como objetivo principal compartir el mensaje del Curso, profundizando en el entendimiento

y práctica de sus enseñanzas. Por ahora, las fecha que hemos reservado del calendario corresponden a fines de septiembre, en donde se celebrarán charlas y talleres para toda la comunidad de milagros y público en general; mientras que los primeros días de octubre se prevé la realización de un seminario-retiro en la localidad de

Solius (Girona).

Para recibir más información, reservas e inscripciones, contactar al Manuel Rodríguez y María Ángela Ros a los siguientes teléfonos:

Fijo: 972-79-41.31

Móvil: 678.38.28.95

Email:

[marangelros@terra.es](mailto:marangelros@terra.es)

En Internet

[www.milagrosenred.org](http://www.milagrosenred.org)

## Actividades De Extensión De Milagros en Red

Enseñar y aprender son los recursos que tenemos al alcance de nuestras manos ya que nos permiten cambiar de mentalidad y ayudar a otros a hacer lo mismo. El Curso señala que su propósito es

proporcionarte los medios para que elijas lo que quieres enseñar, en base a lo que quieres aprender.

M-In.2:5

El pasado mes de junio se celebró el taller "**Qué Significa Ser Un Maestro De Dios**" en donde se abordó el acercamiento al estudio del Curso.

El próximo sábado 25 en el horario de 14 a 17 celebraremos una nueva actividad de extensión.

En esta ocasión el tema será "**Dame Tu Bendición, Santo Hijo De Dios**".

La Lección 161 es una de las más importantes por la forma en que se integra la metafísica del Curso con indicaciones muy específicas de cómo aplicar esos principios en nuestra vida cotidiana.

Para mantenerte siempre informado de nuestras actividades, participar u organizar un evento, te invitamos a visitar este blog

[encuentrosmilagrosenred.blogspot.com](http://encuentrosmilagrosenred.blogspot.com)

Y entonces estarás en posesión de la llave que abre las puertas del Cielo y que hace que el Amor de Dios el Padre llegue por fin hasta la tierra para elevarla hasta el Cielo. L-pl.193.13.5



## ¿Cómo Encontramos Un Maestro?

Comentarios sobre la sección "¿Quiénes son sus alumnos?" del Manual Para El Maestro



Por Robert Perry

Enseñaré contigo y viviré contigo si estás dispuesto a pensar conmigo, pero mi objetivo será siempre eximirte finalmente de la necesidad de un maestro.

T-4.1.6.3

Si se supone que debemos tener un maestro humano de *Un Curso de Milagros* ¿cómo encontramos a esa persona?

Para la mayoría de nosotros, esta pregunta simple y obvia es el resultado de todo un mundo de reflexión. ¿Cómo localizo a alguien que podría ser cualquiera y estar en cualquier lugar?

Y si existe una persona significativa para mi proceso de salvación ¿qué pasa si no la encuentro?

¿Significa que no puedo despertar, o que mi despertar se demorará considerablemente?

Además, si hay alguien que es crucial para mi despertar, ¿no significa que dependo de algo externo a mí?

Para peor, ¿significa que dependo no sólo de esta persona, sino de poder ubicarla físicamente?

En estas preguntas están implícitas dos respuestas típicas a la hipótesis que hay alguien ahí afuera que es crucial para nuestro despertar (sea un maestro u otro tipo de relación). La primera respuesta es preocuparnos porque simplemente podríamos no encontrar a esta persona.

Es un mundo grande; hay mucha gente, y la guía del Espíritu Santo parece ser débil y esporádica a la luz de las fuerzas tangibles que movilizan este mundo. Pen-

sar que Él pueda guiarnos por todos los obstáculos y por las puertas correctas para encontrar a esa persona en particular se parece mucho a ganar la lotería.

La segunda respuesta (que sospechosamente parece una reacción a la primera) es negar que haya alguien allá fuera que sea vital para mi progreso espiritual.

Esta negación puede tomar la forma de decir que si me encuentro con esta persona, bien; si no, bien también. Puedo incluso declarar que no hay ningún plan para que yo me encuentre con personas en particular que me beneficiarán en mi jornada espiritual.

Esta respuesta subraya que mi único Maestro es el que está en mi corazón, el Espíritu Santo. Después de todo, depender de Él no es depender de alguien externo a mí. Además, no tiene ninguna forma que yo tenga que ubicar; Él va conmigo donde quiera que vaya.

La inmediatez con la que surgen estas respuestas me resulta sospechosa. No es frecuente que la verdadera sabiduría nazca en la mente y salga de la boca. Por suerte, no hace falta quedarse a merced de estas reacciones impulsivas.

*Un Curso de Milagros* se refiere muy claramente a este tema.

La Sección 2 del Manual, "¿Quiénes Son Sus Alumnos?" está dedicada en gran parte a la cuestión de

cómo encontramos nuestro maestro, y responde de una manera muy distinta de lo que nosotros lo haríamos. Dudo que alguien pudiese haber predicho exactamente cómo el Curso manejaría el tema.

Miremos entonces, la respuesta del Curso. Les ayudará si abren esta sección para referirse a ella fácilmente. Salvo que se indique otra cosa, todas las referencias dadas son de esta sección, según párrafo y frase.

La sección delinea claramente la progresión que siguen maestro y alumno. Primero, como se describe en la sección 1, el maestro hace una elección crucial,

*ha elegido deliberadamente no ver sus propios intereses como algo aparte de los intereses de los demás* (M-1.1:2).

Esta elección dispara reverberaciones masivas, tanto en su propia mente como en el mundo. Primero, la elección lo califica para ser un maestro de Dios, estableciendo un nuevo camino, una nueva dirección para su vida:

*El maestro de Dios ha hecho un compromiso con Dios aunque todavía no crea en Él* (M-1.1:6).

Segundo, la elección produce una señal para volver a hogar que se transmite a todos sus alumnos elegidos:

*los cuales comenzarán a buscarle tan pronto como él haya contestado la Llamada* (2.1:1).

¿Qué significa “buscarle”? No creo que esto signifique que *conscientemente* lo busquen, aunque puede suceder.

Más bien, creo que algún tipo de señal suena en lo profundo de la mente inconsciente de estos alumnos, que pone en marcha profundos cambios, tanto internos como externos.

El efecto final es que los alumnos pasarán por una cantidad de experiencias, que tal vez crean que están motivadas por razones convencionales, pero que en realidad están guiadas por el impulso inconsciente de encontrar a su maestro.

Tal vez decidan mudarse al área geográfica donde encontrarán su maestro. Tal vez cambien de trabajo, o vayan a una fiesta, o que se pierdan y pidan ayuda a un extraño. Como dice la siguiente sección del Manual, tal vez usen un ascensor o vuelvan acompañados a casa del colegio.

Es posible que adquieran nuevos intereses; que se sientan atraídos al camino espiritual por primera vez.

Sea cual fuese la ruta tortuosa por la que viajen para llegar a este punto, a la larga encontrarán a su maestro.

*Y así es como el alumno y el maestro parecen reunirse en el presente, encontrándose el uno con el otro como si nunca antes se hubiesen conocido (4:3).*

El Curso es muy claro en que este “reunirse” no es abstracto, sino un encuentro físico:

*El alumno llega en el*

*momento oportuno al lugar oportuno (4:4).*

Ahora comienzan su relación maestro-alumno, o como dice el Manual,

*una situación de enseñanza - aprendizaje (5:1).*

Ellos “*se juntan con el propósito de aprender*” (5:2), uniéndose en el propósito mutuo de aprender “*el mismo curso*” (5:7), el mismo sendero de despertar. En el camino, recorren el proceso de perder de vista todas las “*demarcaciones que habían establecido entre sus*” (5:6) identidades.

A medida que trascienden todos los límites entre ellos y experimentan una relación verdaderamente santa, cada uno de ellos es empujado al siguiente nivel de progreso espiritual.

El maestro se convierte en un maestro avanzado de Dios, y adquiere esas diez características que el Manual dice que son

*nacidas de la relación santa hacia la que se encamina la situación de aprendizaje - enseñanza (M-4.1:6).*

Y el alumno “*se convierte ahora en un maestro de Dios*” (5:8). ¿Cómo?

Ha hecho la elección crucial, la que hizo su maestro cuando se convirtió en maestro, la elección que disparó esa señal en su mente y lo atrajo al encuentro profético:

*Ha visto los intereses de otro como si fuesen los suyos propios (5.9).*

La situación cerró un círculo. Y ahora sus alumnos serán atraídos misteriosamente al lugar correcto en

el momento correcto para encontrarse con él.

Resumiendo, serás conducido a tu maestro, aunque no sepas que se te conduce. Esto, sin embargo, no es una respuesta tan singular. Aunque puede resultar un consuelo, nos deja a muchos en exactamente el mismo lugar que antes – preguntándonos si este proceso funcionará, preocupándonos que no. Lo que hace que la respuesta del Curso sea totalmente singular, y lo que lo hace tan tranquilizador, es algo que todavía no hemos abordado.

En el segundo párrafo de esta sección, leemos que con el propósito de realmente entender cómo funciona todo esto - cómo, por ejemplo, el alumno encuentra al maestro – hay algo más que debemos comprender primero:

*Para entender el plan de enseñanza-aprendizaje de la salvación, es necesario entender el concepto de tiempo que expone el curso (2:1).*

Esta sección luego continua describiendo brevemente el concepto de tiempo del Curso y cómo se relaciona con la situación maestro-alumno.

Si todavía no te resulta familiar la idea del tiempo del Curso, debes saber que esta sección te puede resultar impenetrable. A continuación, va mi intento de compendiar lo que describe.

El tiempo como lo experimentamos es una ilusión, una sombra de algo que ya sucedió hace mucho, un volver a vivir un “viejo instante” (4:5). ¿Qué es un

¿Cómo Encontramos Un Maestro?

por Robert Perry



instante? La respuesta está en esta frase:

*En el instante en que la idea de la separación se introdujo en la mente del Hijo de Dios, en ese mismo instante Dios dio Su Respuesta (2:6).*

Reformulando: Hubo una vez un instante en que la idea de separación entró a las mentes, causando que nos quedemos dormidos frente a la realidad, y en el cual la Respuesta de Dios, el Espíritu Santo, entró a nuestras mentes y nos elevó de nuevo para despertar.

En otras palabras, en este instante está contenida  **toda la saga de la separación**, desde la primera insinuación de sueño a la gloria final del despertar (este antiguo instante es lo que el Texto llama “brevísimo lapso de tiempo”).

Esto significa que en ese antiguo instante no sólo elegimos equivocadamente – la elección de separarnos – sino que también hicimos la elección correcta – la elección de Dios.

En ese instante aprendimos todo lo que hay para aprender, lo cual significa que todos nos convertimos en

maestros y nos despertamos. Esta idea de un aprendizaje ya completo se subraya en el tercer párrafo, que nos dice que ya hemos aprendido completamente nuestro camino de despertar, y que este aprendizaje simplemente aguarda que lo aceptemos como propio (3:5-8).

Entonces, el instante original contenía todo el aprendizaje, todo el progreso espiritual, que un día lograremos. Además – y esta parte es crucial – contenía todos los [eventos específicos](#) que viviremos.

Por ejemplo, en ese viejo instante [conocimos a nuestro maestro](#). Esta sección y la siguiente habla constantemente de “supuestos extraños” (2:2) que se encuentran “como si nunca antes se hubiesen conocido” (4.3). La sección *no* dicen que nos conocimos en una vida pasada. Dice que nos conocimos antes [en ese viejo instante original](#).

Ahora sólo hace falta agregar un detalle más, el cual ya se mencionó arriba: el tiempo como nosotros lo experimentamos es un revivir, un volver a recrear ese viejo instante.

*El tiempo, entonces, se remonta a un instante tan antiguo que está más allá de toda memoria, e incluso más allá de la posibilidad de poder recordarlo. Sin embargo, debido a que es un instante que se revive una y otra vez, y de nuevo, otra vez, parece como si estuviese ocurriendo ahora (4:1-2).*

En otras palabras, los eventos en tu vida en realidad no están sucediendo ahora. En realidad ya sucedieron en los albores del tiempo. Simplemente los estás recordando ahora, reviviéndolos como si se estuvieran desarrollando sin un futuro predecible.

Que leas este boletín, esta misma frase en esta página, es algo que ya sucedió. Cualquier comprensión que recojas de este artículo, ya la recogiste hace billones de años cuando primero la leíste.

Esa comprensión no es nueva; se rememora desde un antiguo pasado. Y en ese viejo pasado la aprendiste, incorporaste y proseguiste con nuevas comprensiones. Por lo tanto sólo *parecen* ser nuevas.

*Lo que hace mucho que se aprendió, se entendió y se dejó de lado, se considera ahora un pensamiento nuevo, una idea reciente, un enfoque diferente (3:4).*

Recuerda, [toda](#) la saga de la separación estuvo contenida en ese viejo instante. Cada detalle que ahora vivimos ya estuvo ahí en ese instante. No hay nada para agregar. No hay elementos nuevos, ni eventos o situaciones que no estuviesen ahí en el comienzo. El tiempo como lo vivimos es una simple repetición. Es mirar una película que ya se rodó. En otro lugar, el Curso da a entender que podemos, vía el milagro, adelantarla para [saltar](#) ciertas escenas (ver T-1.II.6:7).

Sin embargo, la próxima escena que veamos ya se habrá filmado también.

Ahora podemos ver la lógica del Curso:

*Ya te encontraste con tu maestro en el antiguo instante. El tiempo es simplemente volver a poner la película de este antiguo instante. Es inevitable que a la larga te encuentres con tu maestro.*

El Curso usa el remate muy claramente,

*el alumno llega en el momento oportuno al lugar oportuno. Esto es inevitable, pues hizo la elección correcta en aquel viejo instante que ahora revive (4:5).*

Miren con atención esta cita, podemos suponer que esta “elección correcta” que hizo fue la de aprender – de aprender este camino, esta forma del plan de estudios universal, y de aprender de su maestro designado acerca de ese camino (ver 1:2). Se nos ha dicho que el maestro también inevitablemente hace su elección de enseñar, porque tomó esa decisión en el antiguo instante.

*El maestro hizo asimismo una elección inevitable en ese pasado remoto (4:6).*

Por lo tanto, no hay manera posible en que no te encuentres con tu maestro. Como dice el Curso, es [inevitable](#). “... es sólo cuestión de tiempo” (1:4). La película ya se filmó, y el encuentro con tu maestro es una parte esencial de la trama. La posibilidad de que no lo encuentres es [literalmente](#) lo mismo que suponer que la próxima vez que veas *Lo que el viento se*



¿Cómo Encontramos Un Maestro?

por Robert Perry

*Llevó* termine con Rhett diciendo, “Francamente, Scarlett, creo que me quedaré”.

Ahora podemos ver lo distinto que es la respuesta del Curso a las nuestras. Como dije al principio, cuando nos enfrentamos con la posibilidad de que haya alguien ahí fuera que es importante para nuestro progreso espiritual, generalmente tenemos una de dos posiciones mentales: nos preocupamos porque tal vez no la encontremos, o decidimos que esa persona no es vital para nuestro camino espiritual.

Como vemos, la posición del Curso difiere radicalmente de ambas. Dice que [vas a encontrarte](#) con esta persona. No hay la menor posibilidad de [no encontrarse](#) con ella. Para citar sus breves palabras “Esto es inevitable...”

*Robert Perry es reconocido maestro y autor*  
[www.circleofa.org](http://www.circleofa.org)



por Greg Mackie

## Debo - Debería - Debiera: El Reproche Nuestro De Cada Día

“No te reproches tanto”. ¿Cuántas veces has escuchado eso cuando mencionas que realmente debieras haber hecho algo? Tal vez has usado esas palabras tú mismo alguna vez.

La palabra “debiera” (junto con su contraparte “no debiera”) se ha convertido en una especie de tabú entre estudiantes del Curso. Parece ser una invitación a sentirse culpable, una regresión a la religión moralista que estamos tratando de dejar atrás, un límite innecesario para nuestra libertad de expresión. Seguramente es una palabra que el Curso desearía que evitáramos, ¿no?

Tal vez se sorprendan al enterarse que al autor del Curso le encanta decir “debes”, y que usa la palabra más de trescientas veces. Evidentemente no es algo para evitar, entonces. De hecho, **no podemos** evitar el concepto que expresa – incluso decir que no lo deberíamos usar es ¡juj!) una llamada de atención. Entonces, la verdadera cuestión no es si debiéramos reprocharnos, sino cómo hacerlo. En este artículo me gustaría demostrar cómo podemos quitarle el filo doloroso a esta palabra cargada y usarla de la manera que inspira el Curso, una manera que nos traiga felicidad en vez de culpa.

**El problema es la manera en que el ego usa “debería”: “Deberías hacer esto – si no, eres un pecador irredimible”**

Entiendo muy bien de donde sale la idea de “no reprocharse” pues quién entre nosotros no hemos sentido lo urticante que es que se nos digan esos “deberías” con el fin de hacernos sentir culpables.

Nuestros padres y otras figuras de autoridad tal vez nos reprochaban si no cumplíamos con sus estándares: “Debieras haber salido mejor en esa prueba – ¿por qué no puedes hacer nada bien?”. Todo esto, naturalmente, viene del impulso del ego de hacernos quedar como pecadores irredimibles, y es perfectamente natural que queramos librarnos de ello.

Lamentablemente, evitar el “debiera” no nos libera de la culpa completamente. Les doy un ejemplo. Digamos que estoy enojado con mi mujer y le grito. Eso no es un pecado, se entiende, pero **sí es** un error, algo que no debiera haber hecho – “la ira **nunca** está justificada” (T-30.VI.1:1).

Desde el punto de vista del Curso es crucial reconocer un error para que se pueda corregir:

*Lo único que importa es que [el error] se reconozca por lo que es: un error (M-7.5:8).*

Mas si aparto por completo de mi mente el concepto “debiera”, seré incapaz de reconocer el error, ya que decir que algo es un error es simplemente otra manera de decir, “No debiera haber hecho eso”.

Ahora que he impedido el reconocimiento de mi acción como un error, mi ego tiene una gran oportunidad de racionalizar lo que hice, ponerle la máscara de inocencia y protestar que **no** fue un error.

Ahora echaré mano de todo tipo de razones para demostrar que lo que hice estuvo perfectamente justificado. Usaré las excusas que todos usan: “¡Yo tenía razón!” o “¡Fue ella la que empezó todo!” o “Se lo tenía merecido, después de la maldad que me hizo” .

Como persona espiritual, tal vez me refugie en racionalizaciones con tono “espiritual” como “expresé mi verdad en ese momento,” o “todo está perfecto” o “eso es exactamente lo que hacía falta que escuchara en su crecimiento espiritual” o “le di una gran oportunidad de perdonar”. Incluso tal vez le exprese a ella esas racionalizaciones, y descubriré para mi sorpresa que para ella no son tan profundas como para mí.

Irónicamente, aunque me haya deshecho de estos “debiera” fastidiosos, el resultado final es más culpa. ¿Por qué? Porque se establece una situación en que mi ego tiene carta blanca para hacer lo que quiera; mas actuar desde el ego **siempre** produce culpa.

El Curso dice esto, y ha sido verdad en mi experiencia: no importa cuánto trate de justificarlo cuando hago algo mezquino, me siento

Pues  
Tu Voz me  
indicará  
lo que tengo  
que hacer  
y adónde debo ir,  
con quién  
debo hablar  
y qué  
debo decirle,  
qué pensamientos  
debo albergar  
y qué palabras  
transmitirle  
al mundo.

L-pII.275.2.3

terrible por dentro. Más aun, si no reconozco mi error, impido que se pueda corregir a través del perdón. Sólo se descarga en la cloaca oscura de la negación donde todos los demás errores no reconocidos están apestando, y mi culpa se incrementa aún más. Tiene que haber una mejor manera de lidiar con nuestra culpa que rehusarse a usar el “debieras”.

**La solución es el uso que hace el Espíritu Santo del concepto “debiera”:**  
**“Debieras hacer esto – si lo haces, serás feliz”**

Si el problema es el uso del “debiera” para sentirnos culpables, entonces la solución es no eliminar la palabra o el concepto detrás de ella, sino desconectarlo completamente de la idea de la culpa. Así es como lo usa el Espíritu Santo.

Sí, Él dice que hay ciertas cosas que debiéramos hacer. Pero la razón por la que las debiéramos hacer no es que si no lo hacemos seremos pecadores irredimibles, sino simplemente que nos traerá beneficios que nos hará feliz si lo hacemos.

Es una situación que dice directamente “si quieres A, haz B”. Si quiero satisfacer mi hambre físico, entonces debiera ir a la cocina y comer algo. Si quiero satisfacer mi hambre de Dios, entonces debiera hacer las cosas que me garanticen mi despertar a Dios.

Esta es la lógica de los numerosos “debiera” en el Curso. He aquí algunos ejemplos que demuestran una clara conexión entre hacer que debieras

hacer y recibir beneficios que te harán feliz.

Para demostrar la conexión, he puesto en negrita la palabra “debiera” y en cursiva el beneficio derivado:

Todas las capacidades **deben** entregarse, por lo tanto, al Espíritu Santo, Quién sabe cómo usarlas debidamente. Las usa exclusivamente para curar porque únicamente te conoce en tu plenitud. *Al curar aprendes lo que es la plenitud, y al aprender lo que es la plenitud, aprendes a recordar a Dios.*

T-7.IV.4:1-3

El que esté más cuerdo de los dos en el momento en que se perciba la amenaza [a la santidad de una relación santa], **debe** recordar cuán profundo es su endeudamiento con el otro y cuánta gratitud le debe, y alegrarse de poder pagar esa *deuda brindando felicidad a ambos.*

T-18.V.7:1

Hay un pensamiento en particular que **debe** recordarse a lo largo del día. *Es un pensamiento de pura dicha; de paz; de liberación ilimitada; ilimitada porque todas las cosas se liberan dentro de él...* Tus defensas son inservibles, mas tú no estás en peligro. No tienes ninguna necesidad de ellas. Reconoce esto *y desaparecerán. Y sólo entonces aceptarás tu verdadera protección.*

M-16.6:1-2, 11-14

Hay una regla que siempre **debe** observarse: no

**debe** rechazarse a nadie porque no pueda pagar... Quien quiera que llegue, ha sido enviado. Tal vez ha sido enviado a dar a su hermano el dinero que necesita. *Am-bos serán bendecidos de este modo.* Tal vez fue enviado a enseñar al terapeuta cuánto necesita el perdón, y cuán poco valor tiene el dinero al compararlo con éste. *De nuevo, ambos serán bendecidos... Al compartir, todos deben ganar una bendición sin costo alguno.*

P-3.III.6:1, 5-9, 11

Una categoría que merece mención especial es las instrucciones de práctica del Libro de Ejercicios.

Somos especialistas en la búsqueda de razones para no hacer las prácticas del Libro de Ejercicios tal como nos instruyen, pero el Libro de Ejercicios es muy claro en que si este curso en particular es nuestro camino, hace falta que hagamos lo que nos pide.

De nuevo, esto no es porque seremos culpables si no lo hacemos, sino porque nos beneficiaremos si lo hacemos:

Necesitas repetir la idea de hoy muchas **veces para obtener el máximo beneficio.** Se **debe** repetir por lo menos cada media hora, e incluso más si es posible... Si sientes que por lo menos una vez durante todo el día fuiste completamente sincero al repetir la idea de hoy, *puedes estar seguro de que con ello te habrás ahorrado muchos años de esfuerzo.*

L-pl.27.3:1-2, 4:6



Debo-Debería-Debiera:  
 El Reproche Nuestro De  
 Cada Día  
 Por Greg Mackie

“¿Quién camina a mi lado?” **Debes** hacerte esta pregunta mil veces al día hasta que *la certeza haya aplacado toda duda y establecido la paz.*

L-pl.156.8:1-2

¡Cuán benévola y misericordiosa es la idea que hoy practicamos! Acóge-la gustosamente, como **debieras, pues es tu liberación.** Es a ti a quien tu mente trata de crucificar. *Mas tu redención también procederá de ti.*

L-pl.196.12:3-6

Aquellas sesiones de práctica que dejaste de hacer porque por una razón u otra no quisiste llevarlas a cabo, **deberías** hacerlas tan pronto como hayas cambiado de parecer con respecto a tu objetivo... *[Tus otros objetivos] no te aportaron nada. Mas llevar a cabo tus prácticas te lo ofrece todo. Por lo tanto, acepta su ofrecimiento y permanece en paz.*

L-pl.rIII.in.4:1, 4-6

La idea básica es que debieras hacer las prácticas del Curso como se instruye porque “deseas la salvación.



Debo-Debería-Debiera:  
El Reproche Nuestro De  
Cada Día  
Por Greg Mackie

Deseas ser feliz. Deseas la paz” (L.pl.20.2:3-5) y hacer la práctica es la forma de lograr esas cosas. Naturalmente que ninguno de nosotros sigue las instrucciones perfectamente, pero cuando eso ocurre, de hecho, nos es dado otro “debieras”: deberíamos “estar dispuestos a perdonarnos a nosotros mismos nuestra falta de diligencia” (L.pl.95.8:3) para soltar nuestros errores y volver a la práctica. Resumiendo, con sólo hacer lo que el Libro de Ejercicios dice que debíamos hacer, “grande en verdad será tu recompensa cuando lo logres” (L.pl.20.2:8).

Para demostrar el uso que hace el Espíritu Santo del “debieras”, usaré el mismo ejemplo que antes: me enojo con mi esposa y le grito. Esta vez, sin embargo, hago algo fundamentalmente distinto para manejar la situación: decido usar el “debiera” de la manera en que el Curso quisiera que lo haga.

Me digo a mí mismo, “No debiera haberme enojado con ella de esa manera. Lo único que se logra es hacer que ambos perdamos la felicidad. Fue un error, pero gracias a Dios, un error no es un pecado – sencillamente es algo que se puede deshacer. Para deshacer mi error, debo usar el Curso para perdonarla y perdonarme”.

¡Qué liberador y renovador que es reconocer que un error es simplemente un error! Al principio puede ser que me sienta mal al respecto, pero ahora soy capaz de hacer algo. Puedo usar la práctica del Curso para

ayudar a corregir el error y recobrar la paz. Para perdonarme podré usar esta frase del Texto:

No me siento culpable porque el Espíritu Santo, si se lo permito, anulará todas las consecuencias de mi decisión equivocada.

T-5.VII.6:10

Podré usar una práctica para perdonar a mi esposa: permitir que se cure mi percepción de ella; después del todo, el Curso nos dice,

Debes mirar desde la percepción de tu propia santidad a la santidad de los demás.

T-1.III.6:7

Puedo usar la práctica de la relación santa que mencioné antes, que dice que debo recordar lo realmente agradecido que le estoy a mi esposa y con alegría pagar mi deuda para con ella “brindando felicidad a ambos”.

Sin duda que también pediré guía acerca de cómo expresar mi percepción curada de ella en mi conducta, tal vez usando esta pregunta hermosa del *Canto de Oración*, Anexo a Un Curso de Milagros:

¿Qué debo hacer por él, Tu santo Hijo?

CO.2.III.5:1

El resto de esa frase nos dice que esto,

debe ser lo único que preguntes siempre que se necesite ayuda y se busque el perdón.

En respuesta a esta pregunta tal vez se me oriente a decir una palabra gentil a mi esposa, o darle un abrazo, o disculparme.

Se dan cuenta que tengo una fila de “debieras” aquí, pero en lugar de estar atormentado por el remordimiento como la versión del ego, éstos en cambio me **liberan** de la culpa. ¿Por qué? Porque limitan a mi ego y lo detienen en seco, cortando de raíz la culpa.

Al reconocer mi error ni bien lo cometo, establezco una situación en que puedo dirigirme al Curso para averiguar qué debo hacer para enderezar las cosas.

Al tener la voluntad de reprocharme de una manera que no me tilde de pecador irredimible, sino que simplemente reconoce que cometí un error inocente, abro mi mente a la corrección amorosa del perdón.

### Aprendamos a reprocharnos como el Espíritu Santo dispone

En el Texto, Jesús dice,

Yo puedo decirte lo que tienes que hacer, pero tú tienes que colaborar teniendo fe en que yo sé lo que debes hacer. Sólo entonces decidirá tu mente seguirme.

T.8.IV.4:9-10

Creo que enfrentar la palabra “debiera” y usarla correctamente es una forma de colaborar con él. Después de todo, si nos decimos que no hay “debieras” ¿cómo podemos tener fe en que él sabe qué debemos hacer?

Sólo si reconocemos que realmente hay cosas que debemos hacer para encontrar lo que nos prometió Jesús tendremos la voluntad de preguntarle qué son esas cosas.

Así que, sí, soltemos toda esa culpa que hemos apila-

do por medio del uso que hace el ego de la palabra “debo” mas no tiremos las frutas frescas con las pochas. Aprendamos cómo aplicar los “deberes” como el Espíritu Santo enseña, y así elegiremos seguir el camino de Jesús para salir de la culpa y entrar a la alegría que el Curso dice que debe ser nuestra.

*Greg Mackie es el autor de “¿Cómo podemos perdonar a los asesinos?” y “Otras Respuestas a Preguntas acerca de Un Curso de Milagros.” Estudia el Curso desde 1991, y es coordinador en el Círculo de Expiación desde 1999.*

*Escribe Preguntas y Respuestas sobre el Curso y tiene un blog muy popular en el sito del Círculo de Expiación.*

*Junto a Robert Perry, coordina la clase sobre la lección del día que ofrece el Círculo durante la semana en Sedona, Arizona.*

*Greg entiende que su función principal es el de ayudar a desarrollar una tradición en el estudio del Curso.*

*En Internet*

[www.circleofa.org](http://www.circleofa.org)



Por Ian Patrick

## El Mundo Es Una Ilusión

Como el mundo es una ilusión de acuerdo a *Un Curso de Milagros* y Dios ni sabe que es lo que pasa - en nuestro sueño - muchas veces me pregunta si eso significa que estamos solos. Y en ese caso, ¿a quién debemos orar? Yo entiendo que esta idea puede causar soledad en mucha gente y que piensen que no hay lugar ni persona a quien acudir.

Acá está la teoría: hay varias maneras de ver esto - y todas son ciertas al mismo tiempo. En un nivel, es entendible que nos sintamos solos aquí. Todos estamos ansioso ir a casa. No nos sentimos cómodos en el mundo - debido a que **no** es nuestro hogar. Todos estamos deseando llegar a Dios y a nuestro **verdadero** hogar. Hay una parte de nosotros que lo recuerda vagamente. "La canción olvidada" (Pág. 497 del Texto) del Curso no se ha olvidado del todo. Sin embargo, es la soledad, el deseo de llegar a casa, lo que muchas veces impulsa nuestra búsqueda espiritual.

También es cierto que, en realidad, aún estamos en nuestro hogar en el Cielo. No nos hemos ido a ninguna parte porque es imposible que parte de Dios se separe de Él. Sólo estamos soñando un sueño de estar aquí y de todo lo que sucede aquí. Es como un niño durmiendo que tiene una pesadilla. No es más que eso - aunque, mientras lo esté soñando parece muy

real. Al despertar, se da cuenta que sólo era un sueño y que en realidad nada había sucedido.

La jornada espiritual es un proceso de despertar de ese sueño, para encontrar que hemos estado en casa todo el tiempo. Esto está más allá de un entendimiento meramente intelectual. Se convierte en la **experiencia** de despertar a una realidad fuera del sueño.

De la misma manera que un padre no sabe el **contenido** del sueño de su hijo, sólo sabe que está soñando, Dios no sabe el contenido de **nuestro** sueño (lo que sucede acá en el mundo de tiempo y espacio). Haría falta que Él también se durmiera y comenzara a tener alucinaciones; pero Él no hace eso. Él **únicamente** sabe la Verdad. Asimismo el Curso dice que es demencia pensar que podríamos estar fuera del Cielo, por lo tanto Dios tendría que estar demente también.

Entonces, Dios no creó el mundo físico de tiempo, espacio y cuerpos, **nosotros** lo fabricamos colectivamente al olvidarnos cómo fuimos creados. Es una **buena noticia** que Dios no tenga nada que ver con esto. Si lo tuviera, sería verdad.

Haría que todas nuestras percepciones falsas acerca de nuestras limitaciones y toda nuestra negatividad fueran verdad. Todos los desastres y la crueldad del mundo serían verdaderos.

Estaríamos aquí y no habría salida, nada mejor al cual despertar. Dios realmente sería cruel.

Entonces, ¿por qué no nos despertamos? Porque nos gusta estar aquí - ser individuales, ser especial - aunque sólo nos traiga dolor. El 'ego' se define como la parte de la mente que erróneamente cree en la realidad de todo esto. Nuestra resistencia al despertar es el temor del ego de ser aniquilado.

Despertar a la Unicidad del Cielo sería el fin del ego y el ego lo sabe, por lo tanto miente y nos dice que nos puede ofrecer algo mejor. Y nos dice que seremos castigados si volvemos a casa - castigados por irnos de casa. Esa es la historia del Hijo Pródigo. De hecho, nosotros también seremos recibidos por nuestro Padre con los brazos abiertos.

### Despertando del Sueño

En la analogía anterior, una vez que el padre se da cuenta que el hijo tiene una pesadilla, trata de despertarlo. "Despierta. Es sólo un sueño. No hay peligro, etc." nos asegura. Si el niño dormido escucha la voz del padre en su sueño y escucha, podrá comenzar a despertar.

La Voz que nos llama, en **nuestro** sueño, es el Espíritu Santo, que podemos elegir escuchar o no, y comenzar a despertar. Es por ello que en el Curso se llama la Voz que habla por Dios.

Aquellos que quieren ver los testigos de la verdad en vez de los de la ilusión, piden simplemente poder ver en el mundo un propósito que haga que el mundo tenga sentido y significado.

T-26.I.5.1

La analogía se sostiene hasta aquí pues el rol del Espíritu Santo es más activa que sólo una voz en el sueño.

El Curso dice que el Espíritu Santo sabe de la Verdad de Dios y que

percibe (la ilusión) porque fue enviado para salvar a la humanidad.

C-6.3:3

Entonces Él nos puede guiar activamente dentro de nuestro sueño.

Él es la corrección, el principio de la Expiación, el que trae la percepción verdadera a este mundo.

Él nunca se olvida del Creador ni de Su Creación (quienes somos en realidad).

C-6.3:6

También es la corrección, el vínculo de comunicación entre Dios y Sus Hijos separados

T-8.VII.2:2 y C-6.3:1

cuya presencia prueba que en realidad no estamos separados de Dios (el padre todavía está en la habitación). No estamos solos. Es sólo una creencia errónea.

### Escuchando nuestras oraciones

Finalmente, a quién rezamos? En rigor, al Espíritu Santo ya que Él nos escucha y nosotros podemos escucharlo a Él, como la Voz de Dios. En la práctica, no creo que importe a quién oramos, qué nombre usamos. No creo que el Espíritu Santo diga: "está llamando a Dios, así que no tiene nada que ver conmigo. Lo ignoraré!" Es tu intención conectar con la Verdad, o con aquello que representa la Verdad para ti, no las palabras o nombres que usas.

Eres una criatura de Dios, una parte de su Reino de inestimable valor que Él creó como parte de Sí Mismo. Eso es lo único que existe y lo único que es real. Has elegido un sueño en el que has tenido pesadillas, pero el sueño no es real y Dios te exhorta a despertar. Cuando le oigas no quedará ni rastro de tu sueño porque despertarás. Tus sueños contienen muchos de los símbolos del ego y éstos te han confundido. Eso se debe, no obstante, a que estabas dormido y no te dabas cuenta de ello. Cuando despiertes, verás la verdad a tu alrededor y dentro de ti, y ya no crearás en los sueños porque éstos dejarán de ser reales para ti. El Reino, en cambio, y todo lo



El Mundo Es Una Ilusión

Por Ian Patrick

que allí has creado, será sumamente real para ti porque es hermoso y verdadero.

T-6.IV.6

*Ian Patrick es director del Miracle Network, el centro mas conocido de Inglaterra para la difusión del Curso.*

*En Internet*

[www.miracles.org.uk](http://www.miracles.org.uk)

## Hoy He Decidido Aceptar Mi Función



por Georgina Arteaga Carlebach

Observemos cómo nos sentimos cuando nos unimos al pensamiento de Dios, a Su Santa Voluntad y a Su inmenso Amor, y vamos a sentir que todo en nuestro mundo cambia, sensaciones diferentes surgen, y todo empieza a moverse en un nuevo Orden Divino.

Podremos empezar a vivir en un mundo diferente al que hemos estado acostumbrados, porque el amor y la paz que se nos han dado se manifestarán en todas nuestras acciones y lo podremos reconocer, experimentando un mundo sin límites, lo observaremos en todo, nuestra visión

será más amplia, la verdad podremos reconocerla, y todo esto se presentará porque hemos finalmente aceptado nuestra función que Dios nos dio: vivir felices, en paz y en amor, en Unidad con Su Creación.

Sólo desempeñando la función que Dios te dio podrás ser feliz. Esto se debe a que tu función es ser feliz valiéndote de los medios mediante los cuales la felicidad se vuelve inevitable. No hay otra manera. Por lo tanto, cada vez que eliges entre si desempeñar o no tu función, estás en realidad eli-

giendo entre ser feliz o no serlo.

L-pl.64.4

Para incorporar la paz en nuestra vida en este mundo irreal fabricado por el ego solo tenemos un camino y una herramienta, el camino es cumplir la función que Dios nos dio, la herramienta es el perdón.

Si nos mantenemos en esta meta lograremos la salvación y debilitaremos el ego, porque en la aceptación de unirnos a la Voluntad de nuestro Padre va incluido el reconocimiento de que salvarnos es función personal y la renun-



Hoy He Decidido  
Aceptar Mi Función  
Por Georgina Arteaga  
Carlebach

ciación a cualquier otra meta que el ego haya inventado, y ese mismo día la luz irradiará en nuestra vida.

En el estado de unidad del amor, en algún lugar y de algún modo, existe el deseo y la necesidad de experimentar todo en la vida, de explorar todas las posibilidades y de encontrarse a uno mismo.

Es por este deseo y necesidad de explorar que el amor infinito está de acuerdo en hacer a un lado la separación a la que el mundo irreal del ego nos empuja, y una vez que el amor se ha incorporado a nuestras vidas la sensación de separación y abandono desaparecen.

El amor implica nuestra unión con Dios que es Amor.

La grandeza del Amor que proviene de Dios nos da fuerza, confianza, nos nutre y nos sostiene cada día, Su Grandeza vive en nosotros y la extendemos a otros.

La primera solución que tenemos es aceptar nuestra función, y para incorporar el amor a nuestras vidas es necesario respetarnos y amarnos a nosotros mismos, y este respeto y amor solo lo alcanzamos cuando podemos perdonar nuestros errores, y aceptamos que el amor no está allá afuera, lejos de nosotros, mucho menos el Amor de Dios.

El amor siempre vive en nuestro interior porque esa es la Voluntad del Padre para nosotros, como lo es la felicidad, y esto nunca ha sido de otro modo, en este proceso recordamos que el

amor nunca ha sido algo que se sale a conseguir en el exterior, sino algo que nos ha sido ya regalado y que solo necesitamos buscarlo en nuestro interior, recordarlo, compartirlo y vivirlo.

Si realmente deseamos experimentar y vivir en el amor, primero requerimos experimentar y vivir el perdón, recordando que perdonar no es otra cosa que recordar la parte amorosa que hemos experimentado en el pasado, dejar de quedarnos paralizados viendo solo el dolor que en ocasiones hubo, no detenernos en lo que vemos como pérdidas, es dar un giro de 180° en nuestra visión y reconocer que también obtuvimos ganancias, la más grande de ellas es el aprendizaje que logramos a través de la experiencia vivida.

Para esto es necesario aceptar que necesitamos ayuda, la que solo el Espíritu Santo nos puede ofrecer, es pedirle que nos ayude a soltar las emociones que le hemos puesto a los eventos y las personas con las que nos relacionamos, es solo así que aprenderemos a amarnos los unos a los otros.

Si deseamos experimentar el amor necesitamos desprendernos de la necesidad de mantener ocultas partes de nosotros y darnos cuenta que somos dignos de ser amados tal como somos, porque somos amor en sí mismo, necesitamos tomar la decisión de dar el primer paso hacia el amor, entrenando nuestra mente para modificar nuestra percepción, para que pase por alto las ilusiones creadas por el

sistema de pensamiento adictivo al dolor y al sufrimiento en que el ego nos sumió, darnos cuenta que solo el perdón que nos enseña el Espíritu Santo nos libera de las ataduras del pasado, ya que el amor se encuentra justo más allá. Como nos dice Jesús, la grandeza de Dios es nuestra grandeza, la perfección de Dios es también nuestra perfección, tratemos de recordarlo y experimentarlo diariamente.

Los pensamientos se originan en la mente del pensador, y desde ahí se extienden hacia afuera. Esto es tan cierto del Pensamiento de Dios como del tuyo. Puesto que tu mente está dividida, puedes percibir y también pensar. No obstante, la percepción no puede eludir las leyes básicas de la mente. Percibes desde tu mente y proyectas tus percepciones al exterior. Aunque la percepción es irreal, el Espíritu Santo puede usarla provechosamente por el hecho de que tú la concebiste. Él puede inspirar cualquier percepción y canalizarla hacia Dios. Esta convergencia parece encontrarse en un futuro lejano sólo porque tu mente no está en perfecta armonía con esta idea y, consecuentemente, no la desea ahora.

T-6.II.9

Ken Wilber, uno de los grandes investigadores y escritores espirituales de nuestro tiempo, figura de la Psicología Integral y Transpersonal, y el primero en haber desarrollado una teo-

ría de campo unificado de la conciencia, expone en su escrito *Testigo del Ser*, cómo opera la mente y la conciencia:

*Observa los pensamientos que surgen en tu mente. Puede que observes diversas imágenes, símbolos, conceptos, deseos, esperanzas y temores, todos los cuales surgen espontáneamente en tu conciencia. Surgen, permanecen unos instantes y luego se van. Estos pensamientos y sensaciones surgen en tu conciencia de este momento, y esa conciencia es muy simple, relajada y espontánea. Sin esfuerzo ni dificultad, eres un testigo de todo ello.*

Dentro del proceso de educación mental a que nos conduce *Un Curso de Milagros*® es que llegamos a poder reconocer al ego y sus manifestaciones, cómo él distorsiona el mundo real de Dios. El mismo Wilber nos comenta en su escrito *¿Qué es el ego?* cómo podemos observarlo:

*El ego no es un verdadero sujeto. El ego no es más que otro objeto. En*

*otras palabras, tú puedes ser consciente de tu ego, puedes ver tu ego y, aunque ciertos aspectos del ego sean inconscientes, todos ellos pueden, al menos teóricamente, llegar a convertirse en objetos de conciencia. El ego se puede ver, se puede conocer. Y, si eso es así, jamás puede ser El-que-ve ni El-que-Sabe ni el Testigo. El ego no es más que un puñado de objetos mentales, un conjunto de ideas, de símbolos, de imágenes y de conceptos mentales con los que nos hemos identificado. Nos identificamos con esos objetos y luego los usamos como algo a través de lo cual miramos, y por consiguiente, distorsionamos el mundo.*

En el proceso de nuevo aprendizaje es cuando podemos empezar a reconocer los mensajes del ego, es cuando recuperamos la memoria de quiénes somos verdaderamente, cual es nuestra verdadera función, y cómo podemos transitar en un mundo diferente al que él nos ofrece, reconociendo que nuestra función no está separada o es diferente a la que Dios nos dio, solo que nos hemos olvidado por un momento de ella.

En este paso descubrimos que podemos regresar a la Unidad y al Amor del Padre, y que para ello necesitamos apoyo, un apoyo que la Voz de Dios puede darnos, y al llegar al punto de reconocimiento también entendemos cuál fue el verdadero mensaje de Jesús, y entendemos el milagro.

El proceso de aceptar nuestra función, aceptar la Voluntad de Dios, en ocasiones no es una tarea fácil, conlleva responsabilidad y honestidad, además de una gran humildad.

Honestidad para hacer la revisión de nuestras ideas erróneas.

Responsabilidad para reconocer nuestros errores, y lo más importante aceptar que el perdón es nuestra única herramienta para la salvación.

Humildad para aceptar la Expiación.

Dentro de este proceso reconocemos que el único factor determinante para no poder vivir en el amor es el pensamiento de culpabilidad que habita en nuestra mente.

El proceso de perdonarse a sí mismo no es tarea fácil, más bien es una de las tareas más difíciles que podemos enfrentar, nos saca de nuestra zona de confort en la que hemos permanecido y de la cual no queremos movernos, no queremos revisarnos porque nos da miedo lo que vamos a descubrir en nuestra mente, nos da miedo explorar nuestras emociones.

Generalmente cuando decidimos observarnos lo hacemos partiendo de sentirnos culpables y enjuiciándonos, o bien de sentir que alguien nos ha negado algo, nos ha quitado algo que queríamos y consideramos que es esto en sí lo que nos hace sentirnos mal y, bajo esta perspectiva, el perdonarse a uno mismo puede ser doloroso, angustiante, porque lo queremos hacer bajo una perspectiva de elementos apren-

didados en el pasado, de mensajes recibidos durante mucho tiempo.

Sin embargo, si la revisión la hacemos de la mano del Espíritu Santo, si le entregamos a Él nuestros pensamientos y eventos que en ese específico momento estamos viviendo y experimentando, si la revisión la hacemos con humildad, con responsabilidad, con compasión y paciencia, sin juzgarnos y solo observando nuestros pensamientos para poder encontrar qué fue lo que nos sacó de nuestra paz y nos transportó a un pensamiento de desamor, encontraremos que fueron reminiscencias de una experiencia de desamor proveniente del pasado que aún no hemos liberado, y que el evento presente solo ha sido un detonador.

Tu perdón es lo que lleva a este mundo de tinieblas a la luz. Tu perdón es lo que te permite reconocer la luz en la que ves. El perdón es la demostración de que tú eres la luz del mundo. Mediante tu perdón vuelves a recordar la verdad acerca de ti. En tu perdón, por lo tanto, reside tu salvación.

L-pl.62.1

Cuando la culpa nubla nuestra visión de la realidad de la Creación de Dios, y no recurrimos al Espíritu Santo para que Él nos apoye a encontrar la luz, es cuando se nos olvida que la única función que Dios le ha dado a Su Hijo es la de ser un ser completo, feliz, vivir en paz, en amor, tal como Él lo Creó, y es necesario que lo recordemos diariamente para salir de la nube oscura



Hoy He Decidido  
Aceptar Mi Función  
Por Georgina Arteaga  
Carlebach

en que el ego nos ha sumergido.

Recordar que él es un caso de identidad errónea, un error de interpretación de quiénes somos en realidad, ya que somos el Santo Hijo de Dios que ha tratado de ocultarlo y ha reprimido el despertar a este descubrimiento, hemos elegido una identidad diferente y creemos que somos esa realidad errónea.

Nuestra verdadera Identidad es el Cristo que todos somos, esto así fue Creado y no podemos cambiarlo. El problema no es que tengamos un ego, pero sí lo es el que creamos que somos éste y con ello nos mantenemos alejados del despertar del verdadero Ser, nos olvidamos de nuestra verdadera función.

El ego está batallando constantemente con el Espíritu Santo en torno a la cuestión fundamental de cuál es tu función. También batalla con Él constantemente con respecto a qué es tu felicidad. No es ésta una batalla que tenga dos contendientes. El ego ataca y el Espíritu Santo no responde. Él

sabe cuál es tu función. Él sabe que es tu felicidad.

L-pl.66.2

Lo que el ego no acepta reconocer es que no le es posible vencer al Espíritu Santo, porque Él es la Voz de Dios que le habla a su Hijo separado que ha olvidado quién es en realidad y por lo cual no puede alcanzar la felicidad y la paz que le regaló.

Cuando el Padre Creó a Su Hijo pensó en que fuese a Su Imagen y Semejanza, y le dio la función de caminar igual que Él, libre, completo, eterno e inmutable.

Todo lo que no se cumpla de esta manera es solo una distorsión de la realidad, es salirnos de nuestra función para la que fuimos creados.

La primera premisa es que Dios te da únicamente felicidad. Esto, desde luego, podría ser falso, pero para que

fuese falso sería preciso definir a Dios como algo que Él no es. El Amor no puede dispensar maldad, y lo que no es felicidad es maldad. Dios no puede dar lo que no tiene, ni puede tener lo que Él no es. Si Dios no te diese únicamente felicidad, ciertamente sería mal-vado. Y ésa es la definición que crees acerca de Él si no aceptas la primera premisa.

L-pl.66.6

Solo cuando aceptamos las enseñanzas del ego y caminamos en el mundo irreal que él inventa, es que nos alejamos de la paz y la felicidad, no aceptamos cumplir la única función que nuestro Padre nos solicita, y así cada día se nos hace más difícil cumplir Su Voluntad.

No podemos lograrlo porque permanecemos en la dualidad del mundo irreal y caminando con la mente dividida, sintiéndonos so-

los y carentes, buscando todo en el exterior y sin saber qué elegir: los mensajes del ego que son falsos y crueles, o los del Espíritu Santo que nos ofrecen la verdad del amor.

La segunda premisa afirma que Dios te ha dado tu función. Hemos visto que tu mente sólo tiene dos partes. Una de ellas la gobierna el ego y se compone de ilusiones. La otra es la morada del Espíritu Santo, donde reside la verdad. Sólo puedes escoger entre estos dos guías, y los únicos resultados que pueden proceder de tu elección son el miedo que el ego siempre engendra o el amor que el Espíritu Santo siempre ofrece para reemplazarlo.

L-pl.66.7

Hoy puede ser el día más importante de nuestra vida, hoy podemos volver a elegir, hoy podemos aceptar cumplir nuestra verda-



Hoy He Decidido  
Aceptar Mi Función  
Por Georgina Arteaga  
Carlebach

dera función y experimentar la realidad del amor.

**Bibliografía:**  
Un Curso de Milagros®. Fundación para la Paz Interior. Mill Valley, CA.  
Wilber, Ken. Testigo del Ser. <http://www.yogakai.com/wilber4.htm>  
Wilber, Ken. ¿Qué es el ego? [http://psicopag.galeon.com/ken\\_wilber.htm](http://psicopag.galeon.com/ken_wilber.htm)

*Georgina estudia y extiende Un Curso de Milagros desde hace 20 años. Para contactarla escribe a [geo1148@yahoo.com](mailto:geo1148@yahoo.com)*

## Morder El Polvo



por Hugh Prather

Uno de los beneficios de envejecer es que puedes ser reiterativo y la gente lo disimula.

Incluso sonríen y asienten con la cabeza como si las cientos de veces anteriores a uno no lo hubiesen escuchado.

Entonces, ya que sé que la mayoría de ustedes están tratando de practicar el perdón, se me ocurre presentarles unos cuantos lugares comunes espirituales por si

no han hecho su período de práctica de hoy. Se nos ha dicho que Dios es amor. Se nos ha dicho que Dios siempre está con nosotros. Se nos ha dicho que la paz de Dios es nuestra y que nunca nos dejará sin consuelo. Incluso se nos ha dicho que el gran placer de Dios es darnos el Reino.

¿Suena conocido? Sin embargo si esas cosas son verdad, aunque dé lugar a

exceso de confianza, no debería causar confusión acerca del desenlace final.

Todos los problemas se resuelven a la larga.

Todos los problemas.

Pero hace falta fe para creer que "Todo va a salir bien".

Esto, de paso, es algo que les decimos a nuestros propios hijos pero nos resistimos mucho a escucharlo de nuestros propio Padre divino.

Sin embargo no estoy seguro que haga falta esta cantidad de fe para progresar.

Tal vez lo único que realmente se necesita es que tratemos de ser buenas personas, ser bondadosos hoy, tratar de perdonar en el presente.

Recuerdo que las palabras que Bill Thetford decía más frecuentemente eran "Elige de nuevo", que yo interpretaba como "Lo único que hace falta es que hagas el esfuerzo y que simplemente comiences de nuevo cada vez que te equivocas".

La cuestión es cuál es el esfuerzo que se necesita precisamente hoy.

Esto, claro, se responde desde un punto de vista individual.

En mi caso, el pensamiento que más tengo últimamente es: "Hugh, lo estás complicando demasiado. Sólo quédate en paz en el presente. Sólo sé bondadoso hoy. Sólo perdona y sé feliz hoy".

¿Qué?

¿Quiere decir que no tengo que entender cómo es posible que todo esto que creo pueda ser verdad?

¿Y que no hace falta que llene la mente de lamentos por todas las oportunidades que dejé pasar y todas las veces que fui destructivo con la gente a mi alrededor?

¿Y que en el poco tiempo que me queda no tengo que calcular cómo reparar el daño por haber vivido la vida como lo hice?

¿Sólo estar en paz hoy?

No puede ser así de simple.

A la larga es una lección de humildad - casi humillante - darse cuenta que has escri-

to libros, dado clases, dado charlas, y aconsejado a individuos acerca de la verdad espiritual.

A través de los años, noto que varios amigos colegas han llegado a la misma conclusión que yo: "No estoy capacitado para saber". ¡Mmm! Han sido innumerables las veces que yo pensé que sabía, y además lo dije.

Tal vez esta es una de las razones por las que Helen Schucman y Bill Thetford nunca dieron clases, nunca hicieron una gira para dar charlas, y nunca escribieron un libro acerca de Un Curso de Milagros.

Incluso cuando les hacían preguntas espirituales, sus respuestas nunca eran pedantes, y en el caso de Bill muchas veces eran cómicas y sorprendentemente breves.

Es obvio que hay un lugar para maestros espirituales - y estoy agradecido porque hay tantos buenos maestros - pero sospecho que muchos de ellos escuchan la misma voz en sus cabezas que yo cuando doy cátedra. "Bla, bla, bla," dice. "Ni siquiera estás seguro que lo que dices es verdad. Lo único que sabes de verdad es que no lo estás viviendo".

Muerdo el polvo.

Así que mejor agregó sólo uno más a la lista anterior: Estar en paz.

Ser bondadoso.

Ser feliz.

Y morder mucho, pero mucho polvo.

Probablemente eso es lo que el Curso quiere decir con "Renuncia ahora a ser

tu propio maestro". Tal vez la fe es la voluntad de descansar en los brazos que ya nos sostienen.

Sólo descansar y no esperar ningún premio más que el descanso en sí ... que en realidad es muy lindo.

¿Pero no tenemos que tener fe en que los brazos están ahí?

No.

La voluntad de descansar, de entregarse, conduce a la experiencia de ser sostenido.

El bravucón es generalmente el líder del recreo; muchas veces el implacable es el que más progresa en el escalafón; los políticos que mienten como rutina ganan la reelección; y la gente mezquina muchas veces vive más que la gente buena.

La bondad pocas veces se premia en el mundo. Pero la bondad sí tiene premio, y es inmediato, porque sólo aquellos comprometidos con ser buenos experimentan la paz, que trasciende al mundo.

No tenemos escasez de fe.

Le damos nuestra fe libremente a los rumores, historias en las noticias, y el último suplemento de nutrición.

Pero la fe se puede reorientar.

Y si tú, como yo, a veces tenemos problemas para tener fe en los conceptos metafísicos, les recomiendo mi guía para los mayores y los olvidadizos: Uno se alegra más siendo bueno que malo.

Uno se divierte más siendo bondadoso que desagradable. Uno descansa más estando en paz.



Morder El Polvo

Por Hugh Prather

*Hugh y Gayle Prather forman un matrimonio de 34 años. Durante mas de dos décadas se han dedicado a dictar clases sobre relaciones y paternidad. Su libro más reciente sobre estos temas es "Nunca Te Dejaré" y "Paternidad Espiritual". Hugh es ministro y consejero, conocido internacionalmente por sus 14 libros, todos co-escritos con Gayle. Su primera obra "Notas A Mi Mismo" ha vendido más de 5 millones de copias y se encuentra disponible en 10 idiomas. Tiene además un programa de radio semanal "Viviendo En La Luz" en donde la audiencia se comunica para abordar temáticas tales como sanación, espiritualidad en el matrimonio y otros. En Internet [www.miraclecenter.org](http://www.miraclecenter.org)*

Lo único que debes perdonar son las ilusiones que has albergado contra tus hermanos.

T-16.VII.9.2

"Descubriendo Un Curso de Milagros" de Dr. Jon Mundy Disponible En Castellano

El libro "Descubriendo Un Curso de Milagros" escrito por el Dr. Jon Mundy acaba de ser publicado en castellano para toda Latinoamérica. La Editorial Brujas de Córdoba, Argentina, ha editado esta obra como parte integrante de la Colección "De Los Milagros" y Patricia Besada, directora de esa colección, ha sido su traductora. "Descubriendo Un Curso de Milagros" bien

puede pensarse como una sólida y a la vez práctica introducción al Curso, en donde vamos avanzando en el entendimiento de la "ilusoria" naturaleza de todos los problemas que diariamente enfrentamos, mientras descubrimos la "verdadera" esencia de la realidad, realidad que no es sino Amor. Para aquellos que hacen rato que estudiamos el Curso, el nombre de

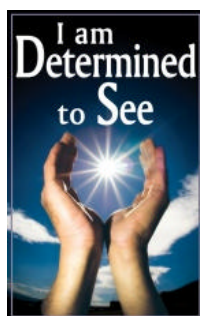
Jon Mundy nos es ya familiar. Fue uno de los primeros estudiantes y maestros, guiado de la mano de Helen Schucman a lo largo de sus primeros pasos con el Curso.

Este libro estará disponible en las principales librerías, pero también puedes adquirir tu ejemplar directamente con Milagros en Red escribiendo un email a [patricia@milagrosenred.org](mailto:patricia@milagrosenred.org)



Conferencias,  
Talleres,  
Seminarios,  
Y Otra  
Información  
De Interés

"Estoy Decidido A Ver" : Conferencia Internacional de Milagros



Este es el lema que el Miracle Distribution Center ha elegido para convocar a su ya tradicional conferencia internacional.

La fecha de este evento está prevista para los días 29-30 de agosto y como siempre, Beverly Hutchinson McNeff es la cordial

anfitriona y hasta ahora han confirmado su participación Marianne Williamson, Jon Mundy, Lee Jampolsky, Karen Casey y Neal Vahle.

Para más información, visita el sitio en Internet [www.miraclecenter.org](http://www.miraclecenter.org)



Carolina encontró Un Curso de Milagros en 1990 y desde entonces le acompaña. Desarrolló *IntroDanza* en apoyo a las enseñanzas del

Curso y con esta herramienta se ha dedicado a abrir corazones para vivir en paz.

Como conferencista internacional imparte clases regulares, cursos, talleres y seminarios en inglés y en castellano en España, Ve-

nezuela, Suecia, Estados Unidos y Colombia. Vive en Málaga, España y sigue aceptando invitaciones.

Para más información acerca de las actividades de Carolina en España visita <http://introdanza.blogspot.com/>

Sobre Los Servicios De Milagros en Red - Ofrendas de Amor

La continuidad de este boletín y del sitio depende exclusivamente de tu colaboración.

En este espíritu, te invitamos a depositar un importe anual de \$30 (mínimo sugerido) en la Caja de Ahorro del Banco Galicia N°

4008894-3 316-2 a nombre de Patricia Besada y envíanos un email para avisar de tu ofrenda a la dirección

[patricia@milagrosenred.org](mailto:patricia@milagrosenred.org)

**Direcciones Útiles**

Para recibir este boletín

electrónico, envía un email [patricia@milagrosenred.org](mailto:patricia@milagrosenred.org)

Para recibir info sobre talleres, seminarios o ser anfitrión de alguna actividad de extensión envía un email a [talleres@milagrosenred.org](mailto:talleres@milagrosenred.org)

El sol y el océano  
no son nada  
en comparación  
con lo que tú eres.  
T-18.VIII.7.2

